

Table with subscription rates: En Jerez, Fuera, 2 ptas, Un trimestre, 6 7/8 p., Un año, 25

ANUNCIOS, a precios convencionales

Redaccion y Administracion, Compás, 2.

El Guadalete.

DE JEREZ A SEVILLA, CÁDIZ Y SANLÚCA F

Table with train routes and prices between Jerez, Sevilla, Cádiz, and Sanlúcar de Barrameda.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

AÑO XXXIII.

Jerez de la Frontera: Domingo 5 de Junio de 1887.

Núm. 9573

El Guadalete.

LA INTERPELACION DEL SEÑOR DUQUE DE ALMODÓVAR.

No estamos en los secretos de la política provincial, ni aun en los de la local, porque en la organizacion que hoy tienen los partidos es factible que solo los directores o jefes de los mismos conozcan la marcha que conviene seguir...

de acuerdo con la conducta decidida y resuelta de que hace honor al arde el digno representante de Jerez. Y que esa conducta de nuestro diputado ha de tener resonancia...

administracion de la provincia los caciques gaditanos. Esto desean, esto esperan los hombres independientes, los verdaderos liberales, los que tienen derecho a exigir que en una situacion que se llama democrática no se esté peor acaso que en los tiempos conservadores.

La siguiente reseña, que publica El Globo, es el extracto más extenso que hemos podido adquirir del incidente parlamentario promovido por el Sr. Duque de Almodóvar del Rio:

CONGRESO.

Sesion del 2 de Junio de 1887.

Presidida por el Sr. Martos, abrió la sesion a la una, y a los comienzos tuvo efecto este interesante y revelador episodio:

El señor duque de ALMODÓVAR: Debemos inexcusables de mi cargo, señor ministro de la Gobernacion, y del derecho que me asiste como diputado para fiscalizar los actos de los funcionarios del orden administrativo, me fuerzan a dirigir a su señoría una pregunta.

¿Tiene el señor ministro de la Gobernacion noticia del concepto que merece a la generalidad de los habitantes de la provincia de Cádiz la administracion del gobernador civil Sr. Zabala?

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor duque de Almodóvar comprenderá que si el gobierno sospechase siquiera que el gobernador de la provincia de Cádiz merece el concepto que su señoría supone, no le tendria al frente de aquella provincia: cuando al frente de aquella provincia le tiene, es porque cree que cumple con su deber, y que representa dignamente al gobierno de S. M.

Lo que el gobierno tiene que averiguar es, si estos cargos que se dirigen, y estas censuras que se lanzan al rostro de los gobernadores de las provincias, son o no exactos. Su señoría comprenderá que no puedo darle, a propósito de asunto, hasta cierto punto tan delicado como éste, otra contestacion que la que le acabo de dar.

El Sr. DUQUE DE ALMODÓVAR: La contestacion del señor ministro de la Gobernacion, comprendo que debiera ser la que acaba de dar, toda vez que si sos-

p chase el gobierno que eran ciertos los cargos que la prensa dirige al gobernador de Cádiz, no estaria al frente de aquella provincia.

Pero al propio tiempo, son de tal gravedad esos cargos, son tan insistentes y están tan generalizados en la opinion, que, en sentir mío, y creo también que en sentir del gobierno, seria conveniente no despreciar, no considerar solo como habillitas esto que se dice de aquel gobernador, sino depurar los hechos a fin de que las autoridades que están al frente de las provincias mantengan aquel prestigio que es tan necesario para la buena gobernacion.

El señor ministro de la GOBERNACION: No solamente tengo el derecho, sino que tengo el deber de investigar lo que hacen las autoridades que representan al gobierno en las provincias. Por consecuencia, seria completamente ocioso que yo dijese a su señoría que lo investigaré, no solo respecto del gobernador de Cádiz, sino respecto de todos los gobernadores de las demás provincias de España...

El señor duque de ALMODÓVAR DEL RIO: Suspendo mi juicio acerca de lo que haya de verdad en las acusaciones que la prensa y el público hacen acerca de la conducta del gobernador de Cádiz.

Yo comprendo que la situacion del señor ministro de la Gobernacion le haga exagerar un tanto la defensa: pero yo no puedo menos de decir que si bien ciertas acusaciones la prensa las acoge y las propala, no es con la insistencia y con la generalidad que estas de que yo me he ocupado.

Repto que suspendo mi juicio, que no dirijo aqui una acusacion, que si quisiera dirigirla lo haria en forma, sin necesidad de traer pruebas, que para ello tengo derecho. Pero si bien suspendo mi juicio, ruego al señor ministro de la Gobernacion que tenga en cuenta que la necesidad de que enterearse es urgente; y que despues de que estas cosas se han dicho en un Parlamen-

to es indispensable investigar cuales son los actos que merecen censura, dentro de la Administracion, del gobernador civil de la provincia de Cádiz.

Entróse luego en la órden del dia, y mientras duraban en los pasillos y salon de conferencias los comentarios sobre las singulares razones del ministro, reanudóse en el salon de sesiones y en medio de la paz más profunda, la discusion del presupuesto de Guerra.

TELEGRAMAS.

(Del Imparcial.)

LA PAZ ASEGUADA.

Berlin 1.º (8'7 noche) La salida del general Boulanger del ministerio de la Guerra de Francia ha causado aqui buena impresion.

Segun el National Zeitung, en los circulos militares de Berlin se cree que, merced al alejamiento del citado general del ministerio de la Guerra de Francia, la paz está hoy más asegurada que nunca.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE MR. ROUVIER. Paris 2 (10'10 noche)

En el Consejo de ministros celebrado hoy bajo la presidencia de Mr. Rouvier, el ministro de Negocios extranjeros, Monsieur Flourens, ha hecho notar la simpática acogida que el nuevo gobierno francés habia merecido a la prensa extranjera.

CAMBIO DE ACTITUD DE LA PRENSA FRANCESA. Paris 2 (10'10 noche.)

Se ha apaciguado mucho la irritacion que en los primeros momentos produjo la solucion de la última crisis ministerial. La generalidad de la prensa ha adoptado una actitud expectante, y emplea esta noche un lenguaje prudente.

LA SALUD DEL PRÍNCIPE IMPERIAL. Berlin 2 (8'40 noche.)

El célebre médico inglés, Mr. Mackenzie, vendrá nuevamente a Berlin el próximo domingo, con objeto de reconocer otra vez al príncipe imperial.

FABRICACION Y VENTA DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS EN SUIZA. Paris 2.—Un despacho de Berna dice que el Consejo federal suizo se ocupará en breve en poner en vigor la ley votada por el pueblo estableciendo el monopolio de la fabricacion y venta de las bebidas alcohólicas.

VIATE DEL GENERAL BOULANGER. Paris 2.—Se asegura que el general Boulanger saldrá en breve para el extranjero, pero no se sabe aun el punto que ha elegido.

ATENE O. Uno de los escritores que más popularidad han ganado en nuestro tiempo, es el

Uno de los escritores que más popularidad han ganado en nuestro tiempo, es el

cemas, volvió, en compañía del doctor, a sertarse en el sitio que antes ocupaba.

El médico, ó sea Carlos de Fedrián, que así se llamaba, dejóse caer a su vez en el mismo divan que aquella, y limpiando el sudor de su frente, emocionado todavía por la música, habló con María Isabel de los encantos de ese arte divino; de las bellezas que contenia la obra que acababan de ejecutar y de lo brillantemente que ella habia sabido interpretarla.

En aquellos instantes Emilio se acercó a su esposa, y Carlos se levantó distraído sin mirarlo, yendo hacia donde se encontraba el profesor del Conservatorio, con quien emprendió una acalorada discusion sobre los maestros clásicos y modernos que más se habian distinguido por la originalidad de sus composiciones musicales.

Desde el primer momento, Emilio, sin explicarse por qué, se sintió molesto al ver al doctor junto a su esposa.

Al otro lado de ésta sentóse una señora, la cual, en voz baja, habló largo rato con María Isabel, que la escuchó con atencion.

Las horas se deslizaron suavemente, con demasiada ligereza quizá para los que

folletin.

DOLOR DE CELOS.

Emilio de Santisteban acababa de despretender el velo y la corona de desposada de las castísimas sienes de María Isabel Perez de Guzman.

Habia llegado el momento deseado, el instante apetecido en que la bendicion del sacerdote, cayendo sobre sus cabezas, santificó su enlace a los ojos del mundo, como ya de antes, Dios habia santificado la union de sus dos corazones, ligados entre sí por los vínculos tiernos de la más profunda y ardorosa pasion.

Habia llegado para ellos la realizacion de sus delirios, de sus ensueños de felicidad suprema.

El ángel de la dicha batia sus alas de trasparente oro en torno de los enamorados esposos, y todo sonreia en su derredor.

Emilio veia en su compañera el complemento de sus aspiraciones. Bella, sensi-

ble, pura, instruida y ornada además de todas esas cualidades que engrandecen a la mujer en el seno del hogar doméstico, porque con ellas imprime a cada objeto y en cada detalle el sello de sus primores, que constituyen un atractivo poderoso para quien la ama; la joven esposa colmó los deseos del tierno marido, que lejos de entibiarse ó de atenuar sus ardores con la posesion de la prenda querida, sintió por ella mayor cantidad de afecto, llegando a ser este en su alma tan hondo, tan inmenso, que rayaba en adoracion.

A María Isabel le sucedió de igual manera con su amado: bueno, cariñoso, inteligente y distinguido, Emilio era la imagen viva de sus ilusiones, el ideal de su existencia.

No podia darse mayor afinidad de ideas, de sentimientos y de gustos.

Era un matrimonio verdaderamente feliz, pues hasta su posicion social, brillante por su riqueza y por lo ilustre de sus blasones, les favorecia y halagaba.

La luna de miel parecia despedir rayos de eternos resplandores sobre las frentes de aquellos dos seres privilegiados.

Pasó el tiempo sin que la más ligera nu-

be de disgusto sombreara el cielo de su felicidad.

En el seno de la sociedad en que vivian, relajada y licenciosa, como acontece generalmente en las grandes poblaciones donde se rinde culto al oro, y donde se dilapidan las fortunas tanto en el lujo y la ostentacion, como en los vicios y los deleites; eran tenidos por modelos de esposos amantes y dechado de virtud.

Por esto las asociaciones benéficas solicitaron el apoyo de su influencia y de su generosa retribucion, que ellos se apresuraron a facilitar, deseosos de practicar el bien y de ser útiles a los desgraciados, ya que de tantos beneficios gozaban ellos.

Ibáse a cumplir un año de su matrimonio. El día del aniversario se prometian solemnizarlo agradablemente con una fiesta de confianza, para la que sólo invitarian a los amigos más íntimos y estimados.

Llegó la hora; todos acudieron solícitos y gustosos de tributar su parabien a la feliz pareja.

Terminada la comida, que fué espléndida y amenizada por sabrosa conversacion y bromas del mejor gusto y oportunidad, pasaron los convidados a un salon deco-

rado con más elegancia que lujo, donde cediendo a Euterpe el dominio de algunas horas bajo la fiel interpretacion de manos hábiles, contribuyeron al encanto y la distraccion.

Varias señoritas y un distinguido profesor del Conservatorio habian dejado escuchar los armónicos sonidos del piano.

La joven señora de la casa, accediendo complacientemente a los ruegos de algunas personas, aceptó el brazo de un amigo de su esposo, doctor en medicina, famoso por su inteligencia y buen acierto, que habia sabido crearse en pocos años nombre y posicion, y aproximándose al piano se dispuso a cantar acompañada por aquél, que tocaba con exquisito gusto y perfeccion.

Los dos lucieron admirablemente sus facultades artísticas, desempeñando cada cual su parte de una manera magistral, aunque sobresaliendo María Isabel, que poseía una dulcísima voz de tiple, conmovedora hasta el extremo de hacer experimentar las más tiernas sensaciones al corazon.

El auditorio complacido, entusiasmado, aplaudió mucho a la cantante; que al terminar, entre felicitaciones y lisonjeras plá-





